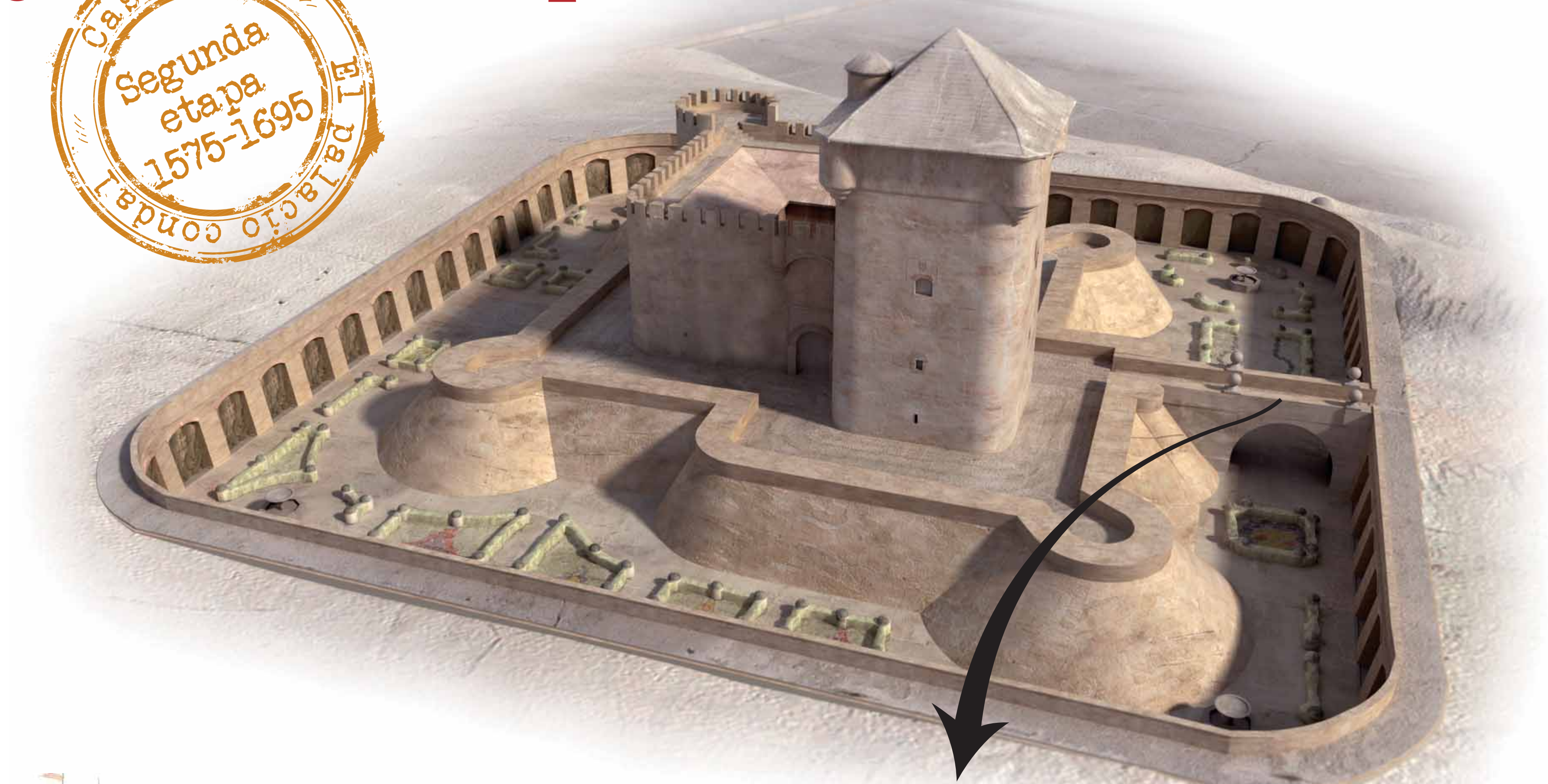


## ¿Qué estamos viendo? El ángulo oeste del castillo



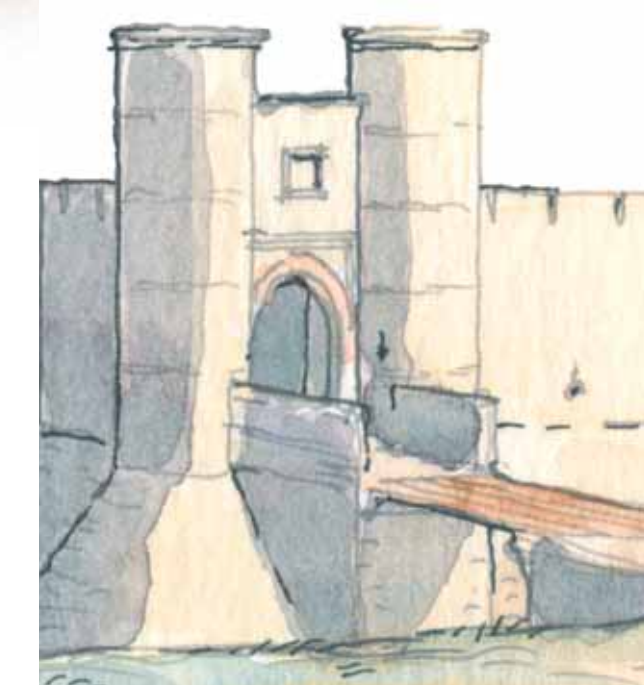
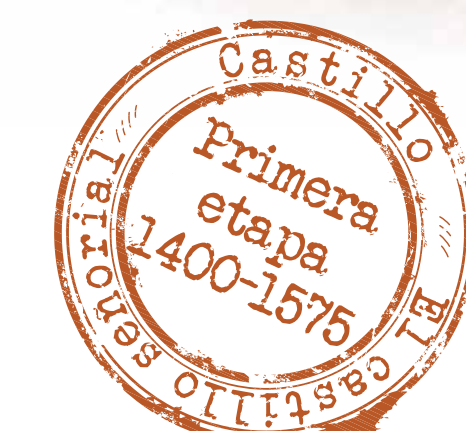
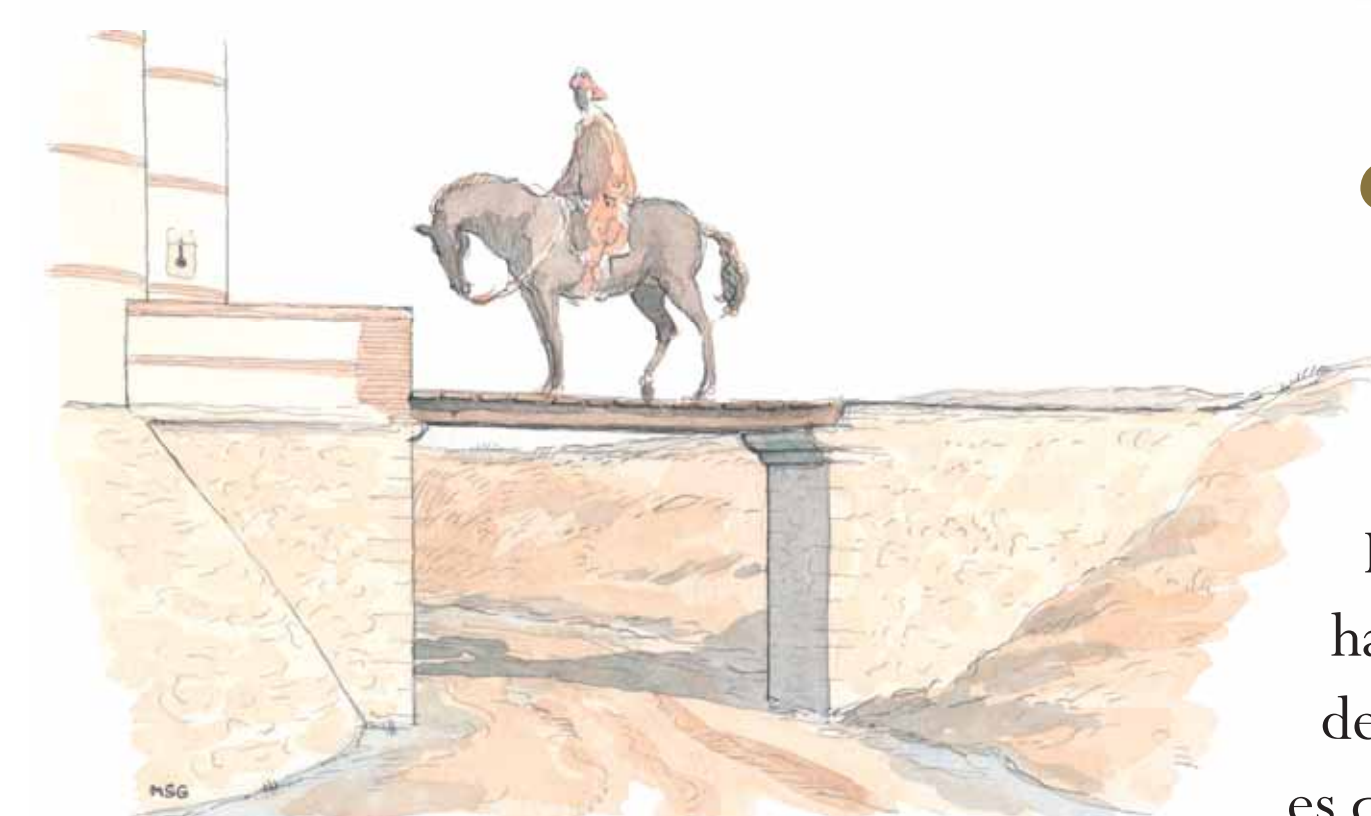
## El puente sobre el foso



### ¿Cómo era? El puente

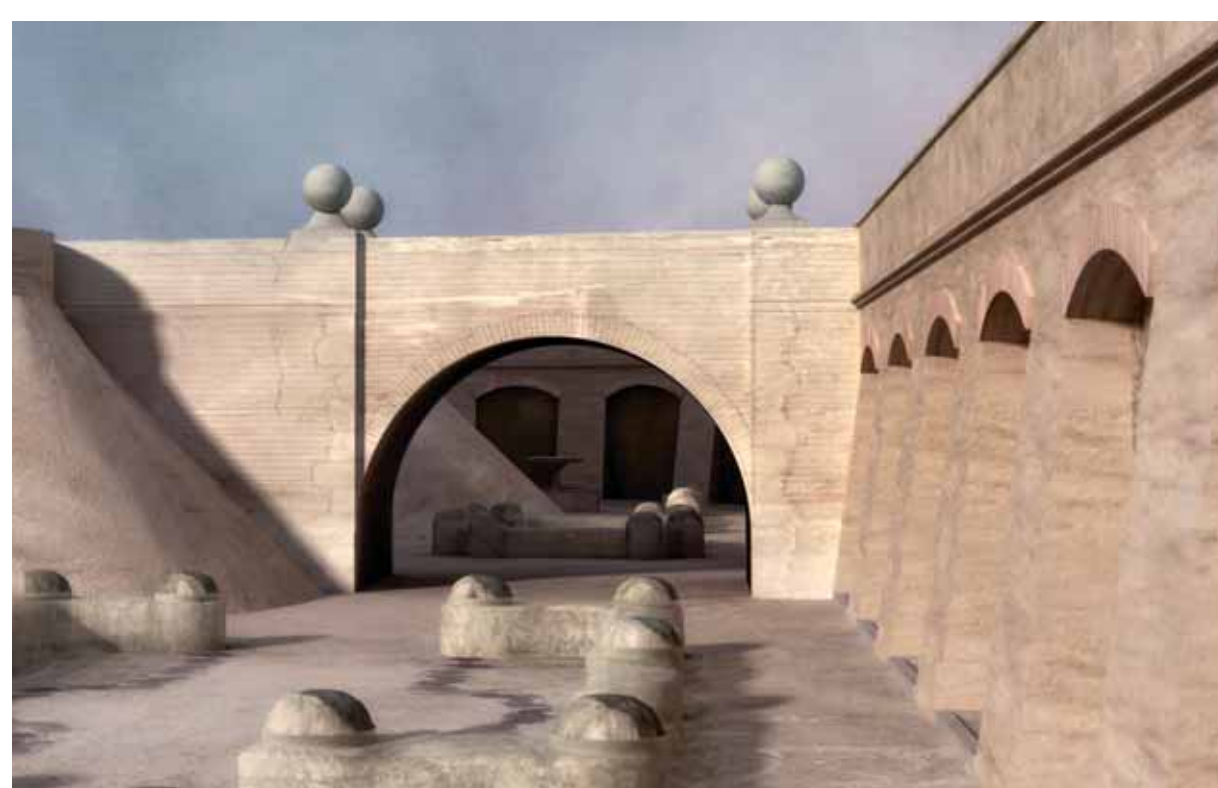
#### El puente original

Para salvar el foso existía un puente. Se han conservado sus apoyos, los de su forma definitiva tras la reforma del siglo XVI. Lo normal es que el puente original tuviera una parte maciza y otra hecha en madera: esta segunda parte podía ser rápidamente destruida en caso de ataque con el fin de aislar el castillo.



### ¿Cómo era? La puerta de entrada al recinto

Aunque no se ha conservado, conocemos la situación de la puerta de la barrera del castillo gracias a la posición del puente y a los restos de una de las dos torrecillas de flanqueo que la defendían.



## ¿Qué sabemos? Abandono y ruina del castillo

### El castillo se abandona tras un incendio

Aunque el castillo apenas debía de usarse ya, quedó definitivamente abandonado cuando, en 1695, un incendio destruyó el edificio. Como todas las ruinas con piedra abundante, se convirtió en cantera para las tapias y las casas vecinas.



Tapia de El Capricho, con las piezas de sílex a la vista



Goya pintó este cuadro para los Duques de Osuna. Se inspiró en un rincón junto a El Capricho: en primer plano, la iglesia de Santa Catalina y, detrás, los restos del castillo

### El expolio para El Capricho

El expolio de materiales se intensificó cuando, en 1785, con autorización del municipio, la Duquesa de Osuna extrajo buena parte de la piedra del castillo para edificar con ella su cercano palacete. El resultado fue la demolición de toda la esquina occidental, torre del homenaje incluida. Más tarde, la erosión hizo que los restos se fueran sepultando.



Los duques de Osuna con sus hijos, pintados por Goya en 1788, cuando comenzaba a construirse el palacete. (Museo del Prado)

### Pero las agresiones contra el castillo no son sólo cosa del pasado...

Hacia 1970, durante la urbanización del barrio, unas máquinas excavadoras hicieron dos grandes zanjas para extraer tierra, una a cada lado del castillo, destruyendo parte de los restos sepultados del foso. Ahora se ha reintegrado uno de esos lados (el situado bajo este mirador).



Las ruinas del castillo en un grabado publicado en la revista Ilustración Española en 1886



El castillo entre 1950 y 1960, antes del abandono de la casa del guarda y la apertura de las zanjas (foto de Valentí Gamazo y Bordejé)